

1 Tesalonicenses 5:5-28
La Venida del Señor
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Tesalonicenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con más del asunto de la venida del Señor.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en 1 Tesalonicenses capítulo 5, versículo 5 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. (1 Thessalonians 5:5-6)

Como Jesús habló en el capítulo 24 de Mateo acerca de Su venida, hay dos cosas que Él enfatiza en el capítulo 25. Una, velad; dos, estén preparados. Pablo aquí está enfatizando velad y ser sobrios. Y así, yo creo que esta es la intención del Señor que su iglesia en todas las eras viva en anticipación de Su inminente retorno, y que estas dos cosas ellos debían número uno, velar y número dos, debían estar listos.

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, (1 Thessalonians 5:6-9)

La ira de Dios vendrá sobre la tierra. Jesús dice, citando de Daniel, “Y habrá un tiempo de gran tribulación, como el mundo jamás ha visto antes ni volverá a ver”. Y en el libro de Apocalipsis, del capítulo 6 hasta el 8, tenemos detalles del gran juicio de Dios que vendrá sobre la tierra. Pero, este gran juicio que vendrá en el libro de Apocalipsis es llamado, el día de Su ira, “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:16).

En cuanto a la iglesia se refiere, Jesús dice, “En este mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). Pero Jesús identifica a Satanás como el culpable detrás de la tribulación que los hijos de Dios experimentan viviendo en este mundo. Tribulación siendo Dios en Su juicio cuando Él venga a juzgar a aquellos que están viviendo sobre la tierra. Y cuando se derrame la ira de Dios, nosotros no seremos señalados para ira, sino para obtener salvación por nuestro Señor. Y por esto es que debemos estar velando y debemos ser sobrios. Jesús dice que ese día vendrá y sorprenderá a muchos. Así que ore para que usted siempre sea hallado digno de escapar de estas cosas que vendrán sobre la tierra. Y de esta manera, él nos advierte contra las borracheras, contra los excesos, contra vivir según la carne, que nos encuentre distraídos. Y así el mismo mensaje de velar, ser sobrios, ser diligentes.

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. (1 Thessalonians 5:9-10)

De esto estaba hablando Jesús cuando le dijo a Martha, “Yo soy resurrección y la vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá, y si tu vives y crees en Mí, nunca morirás” (Juan 11:25). Yo nunca voy a morir. Siempre voy a vivir para Jesús y con Jesús, y ya sea que, usted sabe, en este cuerpo o en mi nuevo cuerpo, yo estaré viviendo con Él. Así que como dice Pablo, “Ya sea que vivamos o que muramos, estamos viviendo juntamente con Él de una forma u otra, en este cuerpo o en mi nuevo cuerpo. Yo no moriré; estaré viviendo juntamente con Él”.

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis. (1 Thessalonians 5:11)

La edificación unos a otros en Cristo, el aliento unos a otros en el Señor.

Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; (1 Thessalonians 5:12)

Así que, aquellos que Dios ha escogido para tener que cuidare del cuerpo de Cristo, para ministrarlos y amonestarlos en la verdad de Dios. Pablo dice,

y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros. También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, (1 Thessalonians 5:13-14)

Ahora él nos va a dar un grupo de pequeñas exhortaciones aquí.

que amonestéis a los ociosos, (1 Thessalonians 5:14)

Usted ve a una persona que no está viviendo bien, adviértale. Dios llamó a Ezequiel para advertirle, y le dijo la importancia de su ministerio de advertir a aquellas personas incorrectas y aquellos que eran correctos que se habían vuelto de su corrección.

que alentéis a los de poco ánimo, (1 Thessalonians 5:14)

Nuestros corazones deben estar con ellos y debemos ser pacientes y buscar alentarlos, en lugar de ser ruscos.

que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; (1 Thessalonians 5:14-15)

Oh, ¿no es esto difícil? Cómo nos gusta ajustar cuentas, pero miren que no lo hagamos.

antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1 Thessalonians 5:15-18)

Nuevamente, quiero llamar la atención al hecho de que no dice, “Dad gracias por todo”. Eso sería hipócrita. Yo honestamente no puedo dar gracias por muchas cosas, pero

puedo dar gracias en ellas. Yo no puedo dar gracias, realmente, por los problemas que enfrento, pero puedo dar gracias en los problemas. Yo no doy gracias por las pruebas, pero doy gracias a Dios en las pruebas. Porque yo sé que Dios tiene el control de mi vida. Yo sé que Dios está controlando aquellas cosas que me suceden a mí porque yo he entregado mi vida a Él y yo sé que Dios me ama. Y sé que Dios está obrando un plan sabio en mi vida, y Él es más sabio que yo. Y así, en todo lo que me sucede, como Dios está controlando aquellas cosas, porque Dios está gobernando mi vida, doy gracias a Dios en todo; que Él me ama, que Él está en control, que Él está guiando las cosas de mi vida, y que Él está obrando Su plan eterno y propósito en mí. “Dad gracias en todos”.

No apaguéis al Espíritu. (1 Thessalonians 5:19)

Ahora, muchas personas utilizan esta Escritura para tolerar toda clase de necesidades que suceden en el cuerpo de Cristo. Hay un espíritu que debe apagarse: el espíritu humano.

Se nos dice, “No entristezcan al Espíritu de Dios”. ¿Cómo se entristece al Espíritu de Dios? ¿Cómo apagamos al Espíritu? ¿Sabe usted que uno de las mayores apagadas del Espíritu en la falta de amor? Así es como apagamos el Espíritu. El Espíritu obra en nuestros corazones y en nuestra vida puede ser escondido por sentimientos amargos, por el odio, y celos, rencor, y esa clase de sentimientos; eso es lo que apaga la obra del Espíritu en su vida. Y así, está hablando realmente de la obra del Espíritu de Dios en su vida, no la apague. El fruto del Espíritu, vea usted, es amor, y esto es lo que el Espíritu está buscando producir en usted es ese amor. No apague al Espíritu, ábrase al amor. Ábrase a ser un instrumento de amor. Ábrase a ser un canal del amor de Dios. Libérese a usted mismo al amor.

Muchas veces vacilamos en esto porque nos hemos quemado en el pasado. Hemos sido lastimados. Yo los amé a ellos y ellos me rechazaron, y nos sentimos tan rechazados que comenzamos a cerrarnos y no nos abrimos al amor. Y al cerrarnos realmente estamos apagando al Espíritu. “No apaguéis al Espíritu”.

No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; (1 Thessalonians 5:20-21)

Y por supuesto, con la profecía, es necesario que se prueben. Como dice Pablo en 1 Corintios 14, “Cuando uno profetiza, que los otros juzguen”. Y así, van juntos, “No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo”.

Me he encontrado con personas que vienen con esa clase de profecías de “Así dice el Señor”. Hace varios años atrás, recibí la profecía de un hombre de que yo sería sacado de la iglesia en un ataúd en dos semanas. Él tuvo esta visión y profetizó, “Así dice el Señor, en dos semanas te sacarán en un ataúd negro.” Bueno, yo sabía que esto no era correcto porque mi esposa nunca elegiría un ataúd negro para mí. Algo interesante, yo tuve el funeral de este hombre a las dos semanas, así que le dije a mi esposa, “Evidentemente él vio el rostro equivocado en el ataúd”.

Examinadlo todo. Algunos le dan una profecía, no lo acepte. Pruébelo. Pero tampoco lo menosprecie. Y yo recibí muchos “Así dice el Señor”, y muchos mails, y muchas personas que sienten que Dios los ha utilizado a ellos como un canal para hablarme a mí. Y yo quiero estar abierto. Dios conoce mi corazón; yo quiero estar abierto. Hay muchos momentos, usted sabe, como que usted se quema con estas cosas. Usted dice, “Ah, yo sé...” Y aún así, yo no quiero menospreciar la profecía. Quiero estar abierto. Quiero que Dios pueda hablarme a través de lo que fuera. Y yo puedo reconocer, yo acepto que Dios puede utilizar otros para hablarme, y estoy abierto a que Dios me hable de cualquier forma. Quiero que Dios me hable como Él quiera hacerlo.

Pero por otro lado, siento que hay que probar todas las cosas y luego,

retened lo bueno. (1 Thessalonians 5:21)

Sean como los de Berea, “Más nobles que aquellos en Tesalónica, y ellos iban a su casa y buscaban la Escritura para ver si esas cosas eran de Dios”. Examinen todas las cosas, y luego retengan lo que es bueno.

Aquí hay algo importante:

Absteneos de toda especie de mal. (1 Thessalonians 5:22)

A mi me encanta ese jugo de manzana espumante, pero ellos lo colocan en esas grandes botellas verdes, con la etiqueta dorada en la punta. Y no me gusta comprarlo, porque temo que alguien me vea y diga, “Oh, él está comprando vino o champaña”, o algo, usted sabe, por la botella en que ellos lo colocan.

Pienso que tenemos que ser muy sensibles a la aparición de las cosas, evitar la aparición del mal. Están aquellas parejas que vienen y dicen, “Bueno, estamos viviendo en la misma casa, pero no dormimos juntos”. Bueno, ¿Quién sabe? Y allí está la aparición del mal. Y se nos dice, y pienso que tenemos que abstenernos de todo... incluso las apariencias del mal. No queremos hacer tropezar a nadie.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado (1 Thessalonians 5:23)

Note algo, Pablo reconoce los tres aspectos del hombre: todo su espíritu, toda su alma, y todo su cuerpo. Las tres partes del ser humano: cuerpo, alma, consciencia y espíritu. El Espíritu, que está muerto, hasta que recibimos el Señorío de Jesucristo y se nos hace vivos. Una vez muertos en los delitos y pecados, pero ahora vivos para Dios a través del Espíritu. El espíritu cobra vida.

Ahora, la psicología y el humanismo en las universidades hoy día enseñan la dicotomía del hombre. Ellos enseñan que el alma y el espíritu del hombre son sinónimos. Solo aquellos que han nacido de nuevo por el Espíritu de Dios y experimentan la vida espiritual que tienen las tres partes, y la razón es porque nuestro espíritu cobra vida, y sabemos que el espíritu del hombre está separado de la consciencia del hombre.

Pero el hombre natural no puede comprender las cosas del espíritu, y tampoco puede conocerlos porque se disciernen espiritualmente. Así que intente discutir esto con un hombre natural y no llegará a ningún lado. Él no tiene forma de comprender. Y el Señor me trajo a esto luego de varias discusiones con el profesor de mi clase de sociología en la materia del alma y el espíritu siendo entidades separadas, diferentes. Y él era un humanista, y dábamos vueltas y vueltas hasta que un día, salí de clase hablando solo acerca de ese pobre hombre ignorante, el Señor habló a mi corazón y dijo, “Mira, tú estás tratando de enseñarle algo que él no puede saber”. El hombre natural no puede comprender las cosas del espíritu y tampoco puede conocerlas. Ellas se disciernen espiritualmente.

Es solo cuando usted está vivo en el espíritu que usted puede comprender las cosas del espíritu, el reino del espíritu. Y así, aquellos que son naturales, intentan acercarse a la Palabra de Dios con una sabiduría natural y comprensión, se confunden

cuando usted llega al reino del espíritu. Pero el que es espiritual comprende todas las cosas.

Así que,

y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Thessalonians 5:23)

Esto es todo su hombre. Dios, presérvame físicamente, mi cuerpo. Dios, preserva mi mente, mi consciencia. Y Dios, preserva mi espíritu, sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará. (1 Thessalonians 5:24)

Oh, qué glorioso el ser llamado por Dios, porque Dios es fiel, y habiendo comenzado una buena obra en nosotros, Él continuará realizándola.

Hermanos, orad por nosotros. (1 Thessalonians 5:25)

En casi todas sus epístolas, Pablo pedía a las personas que oraran por él así como él menciona que ora por ellos. Y de esto se trata el cuerpo de Cristo: sobrellevando las cargas unos de otros, y cumpliendo la ley de Cristo, orando unos por otros.

Hermanos, orad por nosotros. Saludad a todos los hermanos con ósculo santo. (1 Thessalonians 5:25-26)

Allí en Grecia fuimos a una iglesia en Atenas, y los hermanos todos vinieron y nos besaron en ambas mejillas. Aún tienen esa práctica allí en Grecia. En Roma, es lo mismo, los hermanos todos vienen y le dan un beso en ambas mejillas, y usted sabe, es una linda experiencia. Es algo que es tan diferente a nuestra cultura aquí en Estados Unidos, pero es un saludo común en esa área.

Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos. (1 Thessalonians 5:27)

Nosotros realmente como que hemos obedecido a este mandato aquí de leer esta epístola a todos ustedes santos hermanos.

*La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén. (1
Thessalonians 5:28)*

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestra aventura versículo a versículo a través de la Biblia en nuestra siguiente lección para comenzar nuestro estudio de 2 Tesalonicenses. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de 2 Tesalonicenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que la gracia de nuestro Señor, Jesucristo y el amor de de Dios, y la paz del Espíritu Santo, lo guarden en Cristo, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.